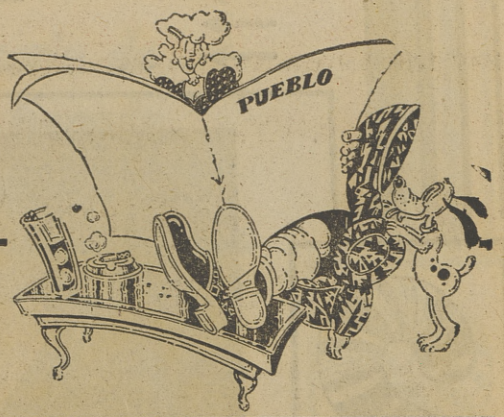


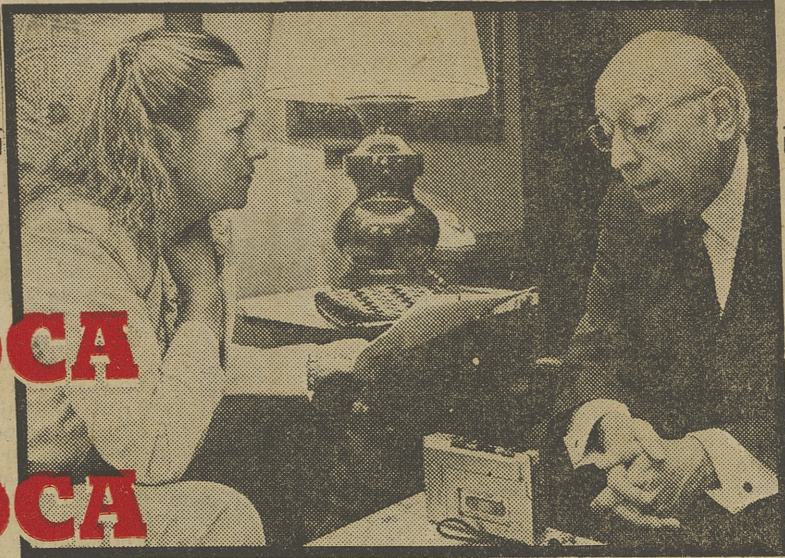
SEMANARIO PUEBLO



Viernes 30 de mayo de 1980

Una serie
de
Rosana FERRERO

**BOCA
A
BOCA**



MADRUGANDO CON TIERNO GALVAN

CON un personaje sobre el que se han escrito tantos párrafos, y muchos de ellos gloriosos, es difícil descubrirle características o rasgos que se le hayan escapado a alguien. El PSOE le tiene en el ostracismo; los madrileños le echan la culpa del tráfico y del aparcamiento; los ciclistas van a inaugurar un sistema de vida, por General Mola, como si estuviesen en Holanda; las señoras se lo disputan en cualquier tertulia; él mira con entrañabilidad al futuro; está todavía, en muchas cosas, para varios trotes, y es, mirándole de cerca y con admiración, como un angelito blanco y transparente de los que pinta Summers. Enrique Tierno Galván es además acogedor, algo que en estos momentos no se encuentra ni en las salitas de tomar el té del paseo de la Castellana. Habla con pausa y con sabiduría, engolando un poco la voz en lo contundente, y aunque el ritmo pudiera parecer monótono, él lo alivia con expresiones de profesorado místico. Me gustaría poder decir como la marquesa de Val de Trevia, que he dejado a Adolfo Suárez por él, pero sería incierto, una anda todavía en la esperanza de pasar del profesor Tierno a Adolfo Suárez en este recorrido semanal por los hombres que desde cualquier óptica son relevantes.



**"No me
gustan las
carrozas"**

—Ser alcalde parece una gran ambición para muchos políticos. ¿Qué privilegios o presiones se obtienen o se ejercen con el Gobierno desde la Casa de la Villa?

—Yo te diría que no tengo más privilegio que el de practicar con la honradez. Que en cierto modo es un privilegio, porque hay algunos sitios donde no se puede practicar, porque no cobrando nada por lo que hago, nada en absoluto; no disponiendo de fuerza coactiva, sino más bien de fuerza que es claramente persuasoria... Yo creo que ni siquiera tengo capacidad disuasoria, porque lo único que se puede hacer es, a los ciudadanos, persuadirles... La capacidad disuasoria son las multas, y las hemos elevado en los últimos tiempos, con grandes críticas. De manera que hay que gobernar o regir una ciudad con poquitos medios. No sólo medios económicos, sino medios le-

gales, instrumentados para que la convivencia sea normal. Todo eso corresponde al Estado. El Estado tiene la vivienda. El Estado tiene las escuelas. El Estado tiene la Sanidad, el orden público, los transportes..., de manera que algún recorte, algún desperdicio de estas facultades, es lo que nos queda.

—Algunos alcaldes de Madrid pasarán a la historia como el alcalde de los «scalextrics», el alcalde de los parques, el alcalde de la grúa y el cepo... Incluso algunos, sin pena ni gloria. ¿Cómo cree que está siendo su gestión en lo positivo y en lo negativo para pasar a la historia?

—Yo creo que cuando se juzgue dentro de algún tiempo lo que estamos haciendo se verá con claridad que hemos hecho un enorme esfuerzo por remendar en saco roto. Pero después se comprobará que hemos puesto las bases a un Madrid claro, definido y tranquilo,



porque es lo que estamos haciénd. En los cuatro años conseguiremos bastante. Yo creo que en el futuro se nos considerará como el alcalde del sacrificio.

«SOY MILITANTE DE BASE»

—¿Cómo son ahora mismo sus relaciones con la Ejecutiva del PSOE? ¿Cómo es el comportamiento social, político y humano de sus dirigentes?

—Actualmente tengo muy pocas relaciones con los miembros del partido. No los veo en reuniones. No asisto a comidas... Mi relación social se produce en el Parlamento, y ni siquiera en los pasillos, sino en los bancos. Políticamente tampoco tengo ningún puesto de ejecutivo, y, por lo tanto, no los veo en ninguna clase de acto colectivo reflexivo sobre la política. Por lo tanto, lo que realmente soy es un militante de base, que se relaciona desde la base con su partido, salvo alguna mínima conversación personal con algunos dirigentes del mismo, especialmente con Felipe, que es la persona con la que tengo algún mayor trato, alguna relación más cordial... Más cordial: te quiero decir más afectiva y más amistosa. Por lo demás, soy un alcalde que está en la cúspide en cuanto a alcalde, en la cúspide de la jerarquía administrativa local, pero como miembro del partido, literalmente, ¡pero literalmente!, soy un militante de base.

—Hablábamos de comportamientos humanos también. Bueno, ¿cómo es humanamente en la intimidad Enrique Tierno Galván?

—Yo diría que una persona sencilla, porque lo que define fundamentalmente es la sencillez, y en muchos casos no sólo la sencillez, sino la humildad; por carácter, porque los años hacen humilde, y cuanto más se conserva la lozanía intelectual, más humilde. Ser de edad y orgulloso tiene que producirse por un fenómeno de arteriosclerosis.

—Usted tiene un gran éxito con las mujeres. ¿Dónde cree usted que radica su mayor encanto, en la cabeza o en los modos?

—Yo creo que esencialmente en los modos de cortesía, que se están olvidando. Pero, además, mis relaciones son casi siempre fraternales... y paternales... ¿eh? Mirando hacia atrás, podría decir, por desgracia; pero, en fin, ya le digo que yo provoqué hasta confianza, pero creo que por mi cortesía.

—Además de las intelectuales, ¿qué otras virtudes le llaman la atención en la mujer?

—Yo creo que tienen más capacidades excepcionales y peculiares. Es decir, que tenemos el mundo construido y visto desde la organización psicobiológica del hombre, y me parece que si lo hubiesen pensado y construido las mujeres de la organización psicológica, la mujer sería distinta. Lo que no se ha producido en la cultura occidental, que yo sepa, es una síntesis de la capacidad que tiene el hombre, definida por su condición psicológica, y la capacidad que tiene la mujer, definida o condicionada por su condición psicobiológica. Y ahora hay que lograr esa síntesis; cuesta mucho esfuerzo porque todas las estructuras las ha montado el hombre. Por todo esto y otras muchas reflexiones que podría hacerte, tengo que darte una opinión personal, y es que los hombres ven el mundo desde una agresión definida por el convencimiento de que de una manera u otra son un grupo triunfador, y las mujeres tienen su capacidad de agresión definida por el convencimiento de que de una manera u otra son el grupo perdedor.

INTENTAR ROMPER
LO ESTABLECIDO

—La izquierda parece que ha sido más liberal en el amor, ¿por qué? ¿Producto de la cultura o falta de creencias religiosas?

—No. En el progreso histórico se

admite que hay dos fuerzas, unas fuerzas que intentan romper lo establecido, y fuerzas que intentan mantener lo establecido. Y las fuerzas que intentan romper lo establecido, como tropiezan con una muralla alta y fuerte de prejuicios, necesitan como instrumento la exageración. En este modo de defensa que es la exageración, para atacar lo establecido, la izquierda, que va normalmente contra lo establecido, pues exagera sus posibilidades y sus deseos en éste y otros campos. Y resulta extremadamente liberal en la relación entre los dos sexos, en las relaciones de carácter amoroso, erótico o bioerótico. Pero si rompésemos ese muro de prejuicios, o lo rebajásemos muchísimo, y pudiésemos entender sin tales prejuicios cuáles son las relaciones, yo creo que no habría derechos ni izquierdas en la relación bioamorosa.

—Se le ha echado la culpa a la dictadura en sus formas de represión a la mujer para la política y la cultura. ¿Qué cabezas femeninas importantes ha rescatado el PSOE?

—Del PSOE no te puedo decir porque no lo sé. Pero yo conozco algunas que no han sido rescatadas, no ya por el PSOE, sino por la sociedad española. Pero tiene una explicación: eran personas que tenían mis años o bastantes más; quiero decirte que el rescate, cuando se llega a estos niveles, no es tan fácil como cuando se está en la juventud. Pero vamos, me parece a mí, que hubiese podido hacerse más con doña Victoria Kent o Margarita Nelquem y algunas más que yo he conocido, que se les ha hecho una acogida formal, honorífica, pero que no se ha entendido bien que eran perfectamente capaces de colaborar en el proceso democrático. Cuando la edad avanza, la gente cree que hay una disminución de la totalidad de las facultades; de algunas, sí; de otras,

● "Ser de edad
y orgulloso
tiene que producirse por un
problema de arteriosclerosis"

no. Pero en el caso de Victoria Kent, por esas convicciones burdas nos han evitado tenerla hoy con nosotros, porque tiene mucho que decir y que recordar, porque no se ha hecho lo que dijo sobre el sistema penitenciario.

EL REGIMEN DE
LA COMPLICIDAD

—Dicen que el hombre es un animal de costumbres. ¿Qué costumbres configuran principalmente su sistema vital?

—¡Figuraban! Porque desde que se está en la Alcaldía las costumbres se olvidan. Te refieres a costumbres sociales no a hábitos; los hábitos tienen un significado mental, y éstos más o menos se continúan. Pero en lo que se refiere a las costumbres, yo antes leía, me daba un paseo por el Parque del Oeste con mi perro, iba al cine una vez por semana... Todas esas cosas he tenido que dejarlas; sin sustituirlas, que es lo peor.

—¿Cómo definiría el profesor Tierno el amor perfecto?

—El amor perfecto, como casi todo lo perfecto es una síntesis. Es una síntesis en la que todos los elementos están integrados de una manera armoniosa. Esto es muy difícil de lograr; es más, la perfección es un horizonte utópico. A lo más que se puede llegar, y ése es nuestro objetivo inmediato, en todos los aspectos, es a racionalizar lo imperfecto. Yo creo que el



amor está absolutamente despreocupado de sus posibilidades. Cuando el amor es altruista y carente de egoísmos es el amor perfecto.

—Su matrimonio ha sido una unión...

—Bueno, mi matrimonio...

—Perdón, le decía que da la sensación de haber funcionado bien. ¿Pero quién es el artífice principal del éxito?

—En el matrimonio siempre es la mujer la que pone más, porque las hemos preparado social y biológicamente para la renuncia.

HERMOSO EJEMPLAR

—¿Qué mujer de la historia de cualquier tiempo le parece un hermoso ejemplar?

—No conozco muy bien las biografías, pero podría decir que hay una francesa que ha dado unas posibilidades extraordinarias, que es madame Stael, que me parece que es uno de los grandes ejemplos de cómo se puede ser una mujer cuya sensibilidad se trasponga a la acción del mundo. Era una mujer bella, muy bella por otra parte.

—¿Qué político actual le deprime y le saca de quicio?

—Sacarme de quicio, ninguno. Sería insólito el que un político, porque yo ya sé lo que es la política... A mí los políticos que más me deprimen son los que hablan mucho y dicen poco, y luego hacen menos. Y en este caso habría que haber empleado el plural de quí-

● "En el amor,
la perfección
es un
horizonte
utópico"

nes, y como no quiero criticar al Gobierno ni a la oposición, te diré que muchos.

—¿En qué se diferencia el socialismo utópico del socialismo quimérico?

—Bueno, es una distinción que me propones ahora, porque el socialismo utópico es el que ofrece un horizonte que, aunque no se consiga, está presente como posibilidad de conseguirlo. Y el socialismo quimérico es el que ofrece un horizonte, respecto al cual tenemos siempre la conciencia profunda de que no se puede conseguir.

—Un intelectual maneja ideas, mientras que un Municipio requiere gerentes. ¿Cómo se hace compatible el ideólogo con el tecnócrata?

—Sin esfuerzo ninguno. Ya sabes que ahora la práctica, en los países industriales más adelantados, es poner al frente de las grandes empresas a teóricos del arte, a filósofos..., porque no tienen deformaciones administrativas, y porque entienden globalmente los problemas, y porque aplican con facilidad el método abstracto a las cosas concretas.

SUEÑOS Y VANIDADES

—Ser alcalde de Madrid, ¿era el sueño de Tierno Galván profesor, o la vanidad de un hombre de izquierdas, el único sitio de poder en su partido?

—Mi sueño no lo fue. Yo no lo había pensado nunca. En cuanto a vanidad... Ya sabes lo que se dice en una novela belga, casi olvidada: que había un forense que nunca se acercaba al cadáver para estudiar su estado y decir que estaba muerto, sino que le miraba desde lejos, y si no veía ningún rictus de vanidad firmaba la partida de defunción. Así que vanidosos somos todos... Pero si en un principio el cargo de alcalde me hubiera poder atraído por vanidad, hoy te aseguro que no. Te aseguro que no porque no hay vanidad. Hay críticas continuas, y pocos elogios... No hay vanidad. Ha sido consecuencia de un proceso histórico, en el que he estado embarcado, que es el proceso de la lucha contra la dictadura y para conseguir que llegásemos a la democracia... ¡Y como no se puede dejar!, es una navegación que no ha concluido, y es una navegación sin transbordo, pues los propios hechos me han llevado a esta situación, de la que no estoy descontento. Pero no estoy descontento porque me da las posibilidades de seguir luchando para el futuro de nuestra nación e intentar que se realicen algunos de mis sueños quiméricos, que, aunque sean quiméricos, alguno expondré. Porque creo que Iberia, ¡Iberia!, no España, Iberia tiene un futuro político que debemos organizar.

—¿Qué espera de José Luis Álvarez, antiguo alcalde y concejal, hoy ministro de Transportes y Comunicaciones?

—No sé cuál será la capacidad del que fue concejal señor Álvarez para los transportes... No creo que tenga ninguna preparación técnica, pero como para ser ministro no hace falta tener preparación técnica, en muchos casos, yo creo que va a hacer lo posible porque su Ministerio y su ramo se sobrepongan a algunos otros y ocupe un primer lugar en cuanto a los problemas, y en cuanto a las soluciones, que da la impresión de que es un hombre con ambiciones políticas, en un Ministerio siempre saca a la luz pública y pone soluciones.

—Todos los hombres importantes pueden tener flaquezas. ¿Con quién le gustaría tener una flaqueza: con una aristócrata, con una compañera del partido, con una flamenca o con una mujer de derechas?

—Mira: yo te diría que con una mujer que fuese mujer.

—Acabo de leer que Virginia Gómez-Acebo dice que usted es un pollo, que no tiene nada de viejo...

—¡Ah!, no sabía... Bueno, a mí me asustan mucho las carrozas. Me gusta la gente joven... Será por eso que...

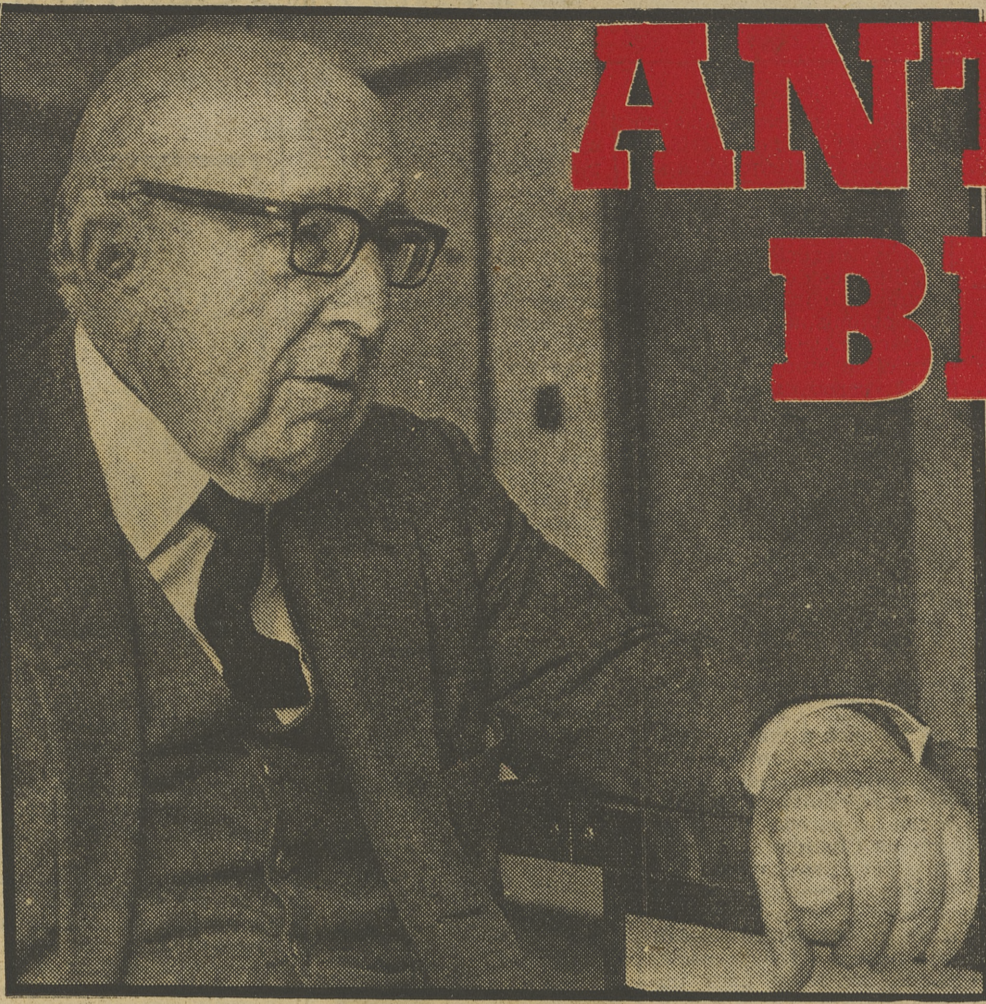
—¿Pero se encuentra pollo?

—Sí, claro que sí.

Rosana FERRERO
Fotos Jesús NAVARRO



ANTONIO BELLÓN



S IEMPRE en la primera fila del buen humor, de la alegría de vivir, de la sonrisa y la amistad sincera. Antonio Bellón, un nombre para la historia del periodismo taurino. Cronista desde los años cuarenta. Más de tres mil crónicas. Viajero por España marcando el paso de las grandes figuras del toreo. Testigo de triunfos y fracasos. Notario fiel del juego de la suerte y la muerte. Conocedor de todos los secretos de los arcaelinos de seda y oro, contados en esos momentos solitarios que anteceden a los clarines del miedo. «Ibamos por la noche para Linares, y Manolete me contó la tristeza de su amor con Lupe Sino. La oposición de su madre a que se casara con ella y que a pesar de todo el 18 o el 20 de octubre de ese mismo año iba a casarse. Pero yo prometí no escribir nunca de esto. Y no escribí. Pero hoy te lo cuento a tí...». Hombre cabal, sencillo, humano, habla de sí mismo sin triunfalismos, con naturalidad. Como si toda esa historia que lleva dentro no tuviese ninguna importancia. Como si ese pasado que revive con fuerza, no hubiese existido nunca. Pero antes de hablar con él hay que hacer el paseillo descubierto, con la montera en la mano y la vista fija en la arena, respetuosamente...

Antonio Bellón Uriarte nace en La Carolina, en 1904. Su padre es juez en esta localidad. Hijo de cordobesa y de manchego. «Fuimos cuatro hermanos: Luis, el oceanógrafo; Pedro, el magistrado, y José, el que mejor ha vivido siempre». A los tres años se viene a Madrid la familia. Al padre le llaman para hacer la testamentaria del conde de Romanones. Viven en la calle de Orellana, muy cerca de la plaza de las Salsas.

—Mi primer jardín, es decir, el primer jardín que yo recuerdo, es precisamente la plaza de las Salsas. Allí jugué por primera vez al toro. En aquel tiempo los niños jugábamos al toro, no al balón...

Un nuevo traslado del padre hace que se vayan a vivir a Baeza, después de pasar por Ubeda. Y es en Baeza donde Antonio Bellón asiste por primera vez a una corrida de toros.

—Toreaban esa tarde Belmonte y Machaquito.

ESTUDIOS

Cuando el padre muere la familia vuelve a Madrid. Continúa sus estudios en el Instituto Cardenal Cisneros.

—Me hice por entonces amigo de un niño italiano, que era hijo de un cocinero de Palacio, y gracias a él yo merendaba todas las tardes lo mismo que los príncipes...

Su entrada en el periodismo va casi paralela a sus estudios. Bellón dibuja habilidosamente y publica sus trabajos en el «Heraldo de Chamberí», en «Zig-Zag», en «Charlot», en «Buen Humor».

—Sin ninguna vocación, pero por hacer algo, me matriculaban en Medicina. Empecé a estudiar, pero en seguida me di cuenta de que yo no iba para médico, que lo mío era el periodismo y el dibujo. Entonces tuve la oportunidad de hacer en «Crónica» una página entera de dibujos.

Ya en «Crónica», Bellón empieza a ser conocido. Le llueven las colaboraciones y publica en «Gutiérrez», en «Muchas Gracias», en «Flirt». En 1931 se casa con Lola, la entrañable compañera de toda su vida. Y ya

en este tiempo empieza a escribir de toros.

—Yo había empezado de cuatillero de un gran revistero taurino, Angel Camaño (El Barquero). Los cuatilleros éramos los que cogíamos las cuatillas que el cronista escribía en la misma plaza y las tirábamos por uno de los ventanales de la plaza al ciclista, que esperaba en la calle para llevarlas al periódico. El Barquero, algunas veces, me dejaba hacer la reseña del último toro y aquello para mí era algo grande...

El 18 de julio de 1936, Antonio Bellón está haciendo una película de dibujos animados con Xaudaro y K-Hito.

—Tan enfrascado estábamos en nuestro trabajo que yo no me enteraba de lo que pasaba hasta dos días después. Y me di cuenta de que algo había ocurrido porque de pronto vi en la calle que un grupo de gente insultaba a un cura joven que pasaba...

Pasa la guerra en Madrid. Vive en el barrio de Argüelles y cuando empiezan los bombardeos tienen que abandonar el piso. Después le movilizan y le envían a servicios auxiliares, a la Caja de Reclutamiento.

CRONISTA

Cuando acabada la contienda nace PUEBLO; el director, Ercilla, le llama para que se incorpore a su Redacción. Bellón tiene fama como caricaturista, y para esto entra en el periódico. Pero los tiempos no son demasiado propicios para la caricatura...

—Empecé haciendo una caricatura diaria. Me acuerdo que PUEBLO salió precisamente el día en que se rindió París. Pero la caricatura presentaba muchos problemas porque no había demasiado sentido del humor y había que andar con pies de plomo. Entonces el director me dijo que pensara en hacer otra cosa, y yo le recordé que en tiempos había hecho pinitos de cronistas de toros y que entendía bastante. Y me nombró cronista taurino en el año cuarenta y uno. Y viví una

■ Antonio Machado le preparó para el ingreso de bachillerato y Luis Mazzantini le enseñó los secretos del toreo

■ Cronista taurino desde los años cuarenta, ha presenciado más de tres mil corridas de toros



época apasionante. Tan emborrachado estaba en las fiestas y los toreros y los viajeros que ni me enteré de la guerra mundial.

Su mayor éxito como reportero y como cronista lo obtiene con la cogida y muerte de Manolete en Linares. El torero muere a las cinco de la mañana y a la una de la tarde siguiente se publican las fotos enviadas por Bellón.

—Yo salí de Madrid en el coche con él. Viajamos, en su Cadillac azul, Camará, Guillermo, Manolete y yo. Cenamos en Manzanares, y Manolete se divirtió bastante porque Camará y yo estuvimos discutiendo de Joselito y Belmonte. Al terminar la cena, Manolete quiso coger el volante, y entonces se fueron al asiento de atrás Guillermo y Camará, y se durmieron. Y Manolete y yo fuimos hablando el resto del viaje.

Por entonces el torero estaba preocupado por su noviazgo con Antonia Bronchalo, Lupe Sino, que le criticaban desde muy diversos ángulos, empezando por su propia familia.

—Manolete estaba triste, porque para él su madre significaba mucho en su vida, y doña Dolores se oponía rotundamente a que se casase con Lupe Sino. Manolete me dijo que lo sentía mucho, pero que el 18 de octubre se pensaba casar con ella, no sabía si en Madrid o en Barcelona, pero que se casaría contra viento y marea. El de Manolete era un amor torturado. El era un hombre tímido, ingenuo en amor y sincero. Antonia era una mujer de más mundo que él, pero que también estaba muy enamorada del torero, tal vez precisamente por su ingenuidad...

RECUERDOS

Bellón recuerda con claridad la conversación de aquella noche. Hay cosas que me cuenta reservadamente, porque son demasiado íntimas y aún viven los protagonistas.

—Yo prometí a la madre no escribir nunca sobre lo que Manolete me contó esa noche y no he escrito ja-

más. Ahora te lo estoy contando a tí y te pido que algunas cosas tampoco las escribas. Manolete esa noche me habló con franqueza.

Entraron en Linares precisamente pasando por delante del hospital donde habría de morir en la madrugada siguiente.

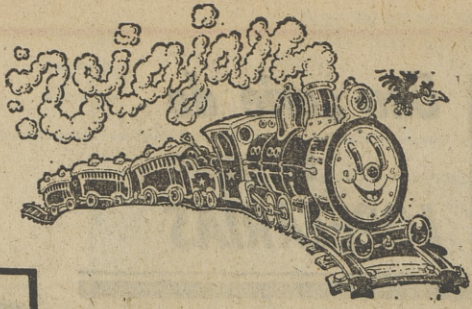
—Nos fuimos al hotel Cervantes. El se fue en seguida a la cama, porque no era un hombre sobrado de energía y aprovechaba cualquier momento para acostarse, para descansar. Al día siguiente, se vistió, nos fuimos a la plaza. Cuando le dio la cornada yo le acompañé hasta la enfermería y señalé el camino más recto, porque la había estado visitando antes. Poco antes de llegar a la enfermería, tuvo un amago de «shock» que creo que le debilitó más. Fue al ver que la sangre le salía por la tripa. Se asustó. Y es que, aunque la cornada fue en la ingle, le resbaló casi hasta la pechera y daba la sensación de que la cornada era en el vientre.

—Se ha dicho durante años —le pregunté— que a Lupe Sino no la dejaron entrar a ver a Manolete vivo aún...

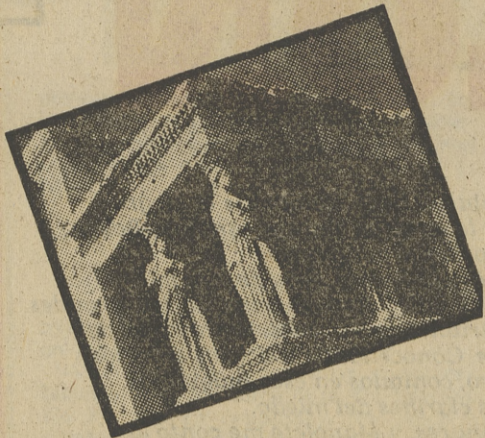
—No fue exactamente así. Dado el estado de debilidad del torero, convenía no causarle choques emocionales. Lupe Sino hubiera entrado a verle si él hubiese preguntado por ella. Pero Manolete sólo preguntó por su madre en varias ocasiones. Y en ningún momento nombró a Lupe...

Habla, cuenta, comenta, se emociona al recordar. Aquella noche de Linares ha sido algo imborrable en su vida. «Fue el único torero a quien he visto morir». La historia de Bellón sigue de plaza en plaza, de feria en feria. Más de cincuenta años viendo jugar al toro. Hoy, jubilado, sigue yendo a la plaza con la ilusión de aquel chaval a quien Antonio Machado preparó para hacer el ingreso de bachillerato y Luis definitivo iba a romper los secretos y la ciencia del arte del toreo.

Fotos Jesús NAVARRO



GRECIA



PAIS marítimo por excelencia, de más de nueve millones de habitantes y 132.500 kilómetros cuadrados de extensión, es como un punto y aparte en la historia del mundo, por sus tesoros artísticos y arqueológicos. Pueblo alegre y religioso, la hospitalidad en él no es una mera palabra, sino un modo de comportamiento general que se aprecia rápidamente. La religión es greco-ortodoxa y en Tracia aún quedan cerca de 100.000 musulmanes. La danza nacional es una solemnidad, y la familia, una venerada institución que juega un importante papel. El idioma oficial es el griego, si bien entre el escrito y el hablado existe una gran diferencia. En los hoteles es normal encontrar personas que hablen francés, inglés o alemán, y siempre al visitante le será fácil hacerse entender por esa buena voluntad de los nativos que forma parte de su amplia y confortable hospitalidad.

COMER, BEBER Y COMPRAR

LOS restaurantes abren de 13 a 15 horas para comer, y a las 20 horas para cenar. En la mayor parte de ellos se ofrece cocina internacional, además de especialidades como los kokoretsi (pinchos de carne asados al carbón de madera), los keftedes (también de carne), los souvlakia (pinchos de carne de cordero), los platos de pescado, los pasteles y las tartas, muy recomendables y que generalmente se hacen con frutos del país.

Es interesante saborear el clásico café turco azucarado (gliko), y que se puede tomar a lo largo de las carreteras importantes en los numerosos kafeneion (cafés) que hay instalados, y en los que también se puede degustar el café preparado de mil formas distintas. La cerveza griega es buena, y de los viñedos de las islas Samos, Rodas, Naxos y Creta se obtienen vinos de muy buen paladar y graduación.

Los almacenes están abiertos de ocho a una y media por la mañana, y de cinco a ocho por la tarde. Numerosos establecimientos no suelen abrir los miércoles y los sábados por la tarde. Y es tanta la variedad de «souvenirs» que resulta difícil destacar cuáles pueden ser más atractivos e interesantes para el turista. Fundamentalmente, lo importante son las antigüedades, la artesanía, los encajes, las sedas, los objetos de plata y metal, el tabaco, los licores, la confitería. Tampoco hay que olvidar los tapices dentro de los productos típicos de la artesanía griega.

VER Y ANDAR

INNUMERABLES son también los museos que existen en Grecia y las colecciones arqueológicas. La entrada a éstos es gratuita los jueves y los domingos. Los horarios de visita son muy diversos y, por tanto, sólo se puede afirmar que todos cierran habitualmente a la hora de comer.

La visita más importante del país es la de Atenas. El Pireo, que es el puerto de Atenas. Atica, a dos horas de Atenas, y donde puede admirarse el templo de Poseidón. Beodia, Tesalia, Eubea, que es una isla de 180 kilómetros de longitud; Macedonia, donde se encuentra la montaña más grande, el Olimpo, y donde está la segunda ciudad de Grecia; Salónica. Tracia, Epiro, Peloponeso, Lesbos, Samos, Rodas. Son tantas las regiones y tantos los atractivos de cualquiera de ellas que hacer una selección o un itinerario es bien difícil. La Organización Turística Nacional de Grecia, EOT, que se encuentra en el número cuatro de la calle Stade, en Atenas, edita propaganda en distintos idiomas sobre rutas turísticas, monumentos y cualquier otra información que pueda facilitar al visitante la permanencia en el país.

Marco POLO



NOSOTROS, VOSOTROS, ELLOS...

Por Eduardo G. RICO

LA CULPA ES DE UNA LETRA

SE retrasa demasiado la definitiva clasificación de nuestras salas de cine. Un retraso que tiene su origen en la disputa abierta en torno a una letra: la X mayúscula. Como es sabido, y los que no lo sepan ya lo saben desde ahora, la pornografía cinematográfica se subdivide en dos géneros: el porno duro y el porno blando. Este último se ve en algunas pantallas con la «S» de peligro y la advertencia de que puede abrirse una herida en ciertas sensibilidades. La «S» adorna también, sin que estuviera previsto, el anuncio de «Saló», de Pasolini, prohibida tanto



tiempo, y no sólo aquí, aunque la condición de pornográfica que se le atribuye no se encuentre muy justificada. Verdaderamente, la «S» ha sido inventada para «voyeurs» poco exigentes. Los más exigentes están pidiendo, desde su silencio, el paso de la «X».

Pero la «X» ha creado problemas, y no precisamente morales, en el Ministerio que se ocupa de este especial alfabeto. Una distribuidora de películas es dueña y señora de la letra, y no parece dispuesta a cederla así como así. Pedia mucho; creo que veinte millones, a cambio del signo. Pienso que ya pide menos, pero hay otras

posibles contrapartidas en juego. El problema está, si nuestra fuente no falla, sobre la mesa del director general, Carlos Gortari. Hay negociaciones. Prolongadas negociaciones que nadie sabe dónde acabarán, aunque, a juzgar por ciertos optimismos que hemos observado, Gortari podrá decidirse pronto.

El «porno duro» llama a la puerta. Habrá limitaciones. No habrá escándalos. Adivinamos presiones estériles y editoriales de verbo violento. Y ninguna estridencia más. A cada «voyeur», su cine.

Y UNA LETRA MAS

OS vamos a matad- (con «d») reza (un rezo diabólico, por cierto) una de las mil pintadas que decoran las paredes en el barrio de Chamberí. La pintada lleva firma, claro, y no es difícil imaginársela. La confusión entre infinitivo e imperativo cometida por un asesino en potencia puede ser tema para un psicoanalista. La amenaza es como una orden para el crimen más que una promesa criminal. Peligroso juego de los modos verbales. Peligroso, sea «lapsus freudiano» o falta de ortografía.

EL APELLIDO ALBORNOZ

HAY historia, hay política, hay polémica detrás de este apellido. Y crítica y poesía. Aurora de Albornoz, poeta —ahora resulta cursi llamar a una mujer poetisa—, y, además, profesora —de Dámaso Alonso hasta Fanny Rubio se suceden, por lo menos, tres generaciones de poetas-profesores— y analista de la literatura (eso que siempre se ha llamado ensayista), acaba de inaugurar una serie de publicaciones que aparecen bajo su dirección bajo el nombre común de «España peregrina». La España que recibió y protegió el presidente Cárdenas, principal-



mente, y que fecundó la ciencia, la literatura y el pensamiento al otro lado del mar. Abre la colección el mismísimo Juan Ramón Jiménez, nerudiana y rilkeana «torre de Dios» y «pararrayos celeste», gran abuelo de toda la poesía que hoy se hace en español. «Voces de mi copla» es su título, al que se añaden uno de Quiroga Pla, muerto en el exilio, «Morir al día», y otro de Sánchez Vázquez, el filósofo de la «praxis», que se llama «El pulso ardiendo». Buen comienzo, festejado en la librería Antonio Machado el último lunes. Miguel García —librero y editor— asegura que se



pueden vender hasta tres mil ejemplares de una obra poética. Demasiados ejemplares nos parecen, dado el número de analfabetos relativos que por ahí circulan. Ayudará a la difusión de estos libros la colaboración de la pintora María Victoria Nebreda. El poeta y periodista Javier Villán, que ya se ha inventado cinco colecciones —entre ellas la que acoge «Metrópolis», de nuestro compañero Javier Reverte— deberá afrontar mil dificultades editoriales. Ya lo verá.

EL «CURRI», CONTRA TODOS

EL catedrático Santiago Roldán, cariñosa y familiarmente conocido por el «Curri» en su aza-

rosos años universitarios, y que durante tanto tiempo escondió sus temores tras el seudónimo Arturo López Muñoz —con la colaboración de otros especialistas hoy también en el profesorado— ha tenido que vérselas, ante las cámaras de «Tribuna económica», con una genuina representación de las multinacionales afincadas en España y, también, del neoliberalismo económico. Entre los que asumieron la defensa del capital se hallaba Antonio Garrigues Walker, del que nos sorprendió la timidez con que ejerció su función. ¿Será que, como nos dijo hace algunos años, él se consideraba socialdemócrata?

Encuentro siempre mucho más seguro a Garrigues Walker (Antonio), en los juicios de una obra de teatro —no se pierde un estreno— o en las mini-representaciones que monta en su casa, tras la cena, con actores e invitados de «calidad», «vips» y gente así, más algún progresista que él cuele oportunamente. Más seguro, asimismo, en las comidas con lentejas que, según dicen, prgmueve, y que tienen menos éxito que las antiguas de Antonio Gavilanes, donde no faltaban los enfrentamientos ásperos y hasta violentos. Eran el Parlamento de aquel tiempo, pero ahora la institución ha recobrado su sitio, y las democráticas lentejas carecen de «poder de convocatoria». Dicen que el caviar daría mejor resultado.

“TIERRA DEL SONIDO... DE MUSICA Y EMOCIONES”

SONOLAND

SI hay una experiencia sumamente enriquecedora y recomendable para todo espíritu sensible es la de asistir a la grabación de un disco; a la elaboración de unas canciones, de unas melodías, que de ser quizá solamente una musiquilla silbada o tateada, pasan, por virtud, gracia y oficio de una serie de personas, a ser «pequeñas sinfonías» que ensancharán el alma, elevarán el espíritu o, cuando menos, nos empujarán a bailar gozosamente. De todo esto, de crear arte, de irlo entretejiendo, paso a paso, pista a pista, saben mucho en SONOLAND, «tierra del sonido... de músicas y emociones». Allí, desde su director, RAUL MARCOS, hasta esa «virguería» de ingeniero de sonido que es JOSE ANTONIO ALIJA, todos, uno por uno, saben de plasmar en acetato aquellas inquietudes de tantos cantantes y autores que han «acampado en sus tierras».

Sería interminable la lista de triunfadores de la canción que han entrado en SONOLAND (premio Estudio Revelación en 1976, Mejor Estudio en 1977), con un bagaje musical y poético más o menos «enmarañado» y han salido de esta «tierra de música y emociones» con una obra de arte bajo el brazo o con un número UNO en el bolsillo. Julio Iglesias, Camilo Sesto, Miguel Bosé, Joan Manuel Serrat, Mari Trini, Rocio Jurado, Lola Flores, Manuel Alejandro, Miguel Ríos... etc., encabezan una lista de más de un centenar de artistas que «han visto nacer» sus grabaciones, arropadas por el mimo, el oficio y la competencia profesional de las gentes de SONOLAND; de todas las buenas gentes de SONOLAND, desde, como decíamos, su director, a ese mago (Mejor Ingeniero de Sonido en 1978) que es JOSE ANTONIO ALVAREZ ALIJA.



CINE

EL CINE TIENE MUSEO

DESDE el pasado 19 de febrero, Francia cuenta con un nuevo aliciente para los amantes del cine. En esa fecha se abrieron oficialmente las puertas del Museo del Cine de Henri Langlois, en el palacio de Chaillot.

EN este museo se exponen los numerosos objetos que a lo largo de su vida recogió el señor Langlois, cofundador de la Filmotheca francesa y uno de los grandes estudiosos del cine.

ENTRE los objetos de interés que figuran en los dos mil metros cuadrados de la exposición, figuran los primeros ingenios que hicieron nacer el cine. En este apartado destacan el «fusil cronofotográfico» de Marey, que servía para captar a cámara lenta el movimiento de los pájaros; o la cámara de Janssen, que en 1874 registró en 24 fotogramas el paso de Venus sobre el disco del Sol. También figura en el catálogo del museo el teatro óptico de Emilio Reynaud, en el que sus dibujos hechos a mano constituyeron las primeras películas de la historia del cine.

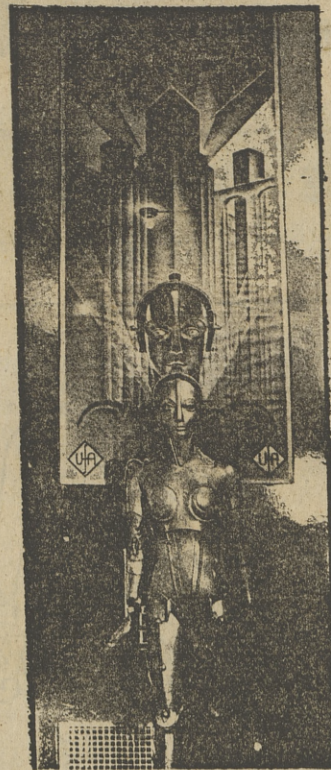
NATURALMENTE, no podía faltar la sala dedicada a los hermanos Louis y Auguste Lumière. Allí se exhibe la cámara de Louis Lumière, de tres kilos de peso, capaz de filmar y proyectar al mismo tiempo, y numerosos grabados y fotografías que evocan el 28 de diciembre de 1895, cuando en el Salón Indio del boulevard del Capucines se reali-

zó la primera exhibición pública cinematográfica. La entrada costaba un franco (antiguo, claro está), con lo que se tenía derecho a presenciar diez brevísimas películas de 17 metros de largo.

LA primera recaudación de taquilla de la historia del cine reportó 35 francos a los empresarios, pero, tres semanas más tarde, los beneficios se elevaban a dos mil francos al día. El éxito fue impresionante.

AL margen de los numerosos ingenios que evocan los comienzos del cine, Henri Langlois recopiló objetos de todo tipo que, de alguna manera, también participaron en el desarrollo del cine actual.

EN el capítulo de vestuario figuran, por ejemplo, el traje que usó Bette Davis en «La vida privada de Isabel de Inglaterra», la túnica de Rodolfo Valentino en «El jeque», y el sombrero de las primeras películas de John Wayne. Otras piezas destacables en este nuevo museo francés son el robot que utilizara Fritz Lang en su ya histórica «Metrópolis» y la descomunal cabeza de gigante de las nieves que usó Georges Méliés en «La conquista del Polo», filmada en 1912.



REVIVIR

LAS BATALLAS HISTORICAS



● Juegue a Austerlitz, Waterloo, Okinawa, la Guerra de los Seis Días o el Día "D"

Los juegos de guerra (Wargames) fueron presentados en el último Salón del Juego de París y, pese a su «modestia», están teniendo más éxito que las «máquinas de matar» electrónicas.

LOS tableros de cartón reproducen los escenarios donde tuvieron lugar las grandes batallas históricas: dunas, relieve, colinas, costas, bosques... Las fuerzas humanas están representadas por peones. Se trata de reproducir la batalla en las mismas condiciones en que tuvo lugar, pero eso no significa que el resultado tenga que volver a repetirse. Ahora bien, hay que seguir estrictamente las reglas. No puede lanzarse un ataque de la caballería por el medio de un bosque sin aceptar que hay francotiradores en los árboles que pueden abatir a los jinetes. Tampoco se puede mantener a una

unidad sin reavituallarla periódicamente. En cada peón figuran las características de la unidad a que pertenece: sus efectivos, su potencia de fuego y su capacidad de movimiento. Los cambios a que pueden estar sometidas estas características y todos los detalles vienen explicados en el folleto que acompaña al juego. Antes de adquirir uno de estos juegos conviene cerciorarse de la extensión del tablero. Una batalla «normal» no necesita mucho más que la superficie de una mesa, pero en algún caso, como en la batalla naval de Jutlandia, se recomienda nada menos que utilizar la superficie de un gimnasio...

... Y OTRAS HIERBAS



AJENJO

El ajeno o absenta es un tónico y aperitivo que estimula el apetito y las funciones digestivas. Pero también estimula otras cosas, como las alucinaciones, si uno se excede en la dosis. La absenta fue la «droga blanda» de principios de siglo. Con medio puñado de hojas de ajeno y un litro de cerveza o vino blanco puede hacerse un licor para tomar antes de las comidas: dejar reposar las hojas en vino o cerveza durante dos semanas. Además de sus propiedades estimulantes, el ajeno corta las fiebres y las diarreas. Es recomendable para los que padecen insuficiencia hepática, pero deben abstenerse los enfermos del estómago y del intestino, las mujeres en estado de gestación y las personas biliosas e hipertensas.



COMER

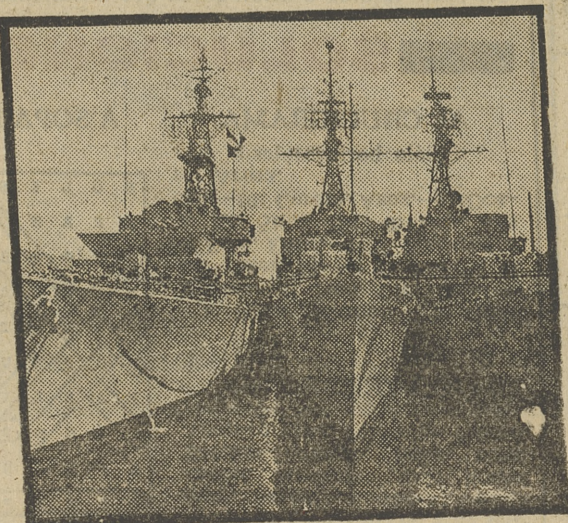


ARROZ INTEGRAL

HASTE una comparación de los componentes nutritivos: el arroz integral contiene 0,89 por 100 de silicio; el blanqueado, un 0,021; la cantidad de fósforo pasa de un 0,6 a un 0,3, y la de magnesio se reduce del 0,19 al 0,06. Las proteínas y grasas, el hierro, el calcio y la vitamina B, sufren también reducciones notables tras el proceso de blanqueamiento. Los hidratos de carbono, por el contrario, tienden a aumentar. Para consumir el arroz es necesario desprender la cáscara leñosa que envuelve el grano, pero el blanqueado va más allá y elimina el pericarpio y pule el grano. El arroz integral puede tener un sabor «extraño» la primera vez que se prueba, pero tiene dos ventajas sustanciales: su capacidad nutritiva y su mejor digestión. Para los estómagos un poco lentos y delicados, el arroz integral es la única posibilidad de comer arroz sin que permanezca horas y horas en el estómago.

El tiempo de cocción suele variar un poco, según la clase de arroz, pero lo normal son tres cuartos de hora en una olla con el doble de agua que de arroz, o un cuarto de hora-veinte minutos en olla a presión con una vez y media de agua que de arroz. Una vez cocido, sin sal ni condimentos, lavar el arroz bajo el chorro de agua. En una sartén, calentar margarina o aceite de germen de trigo y dorar ligeramente una cebolla picada. Echar el arroz y dar vueltas. Añadir un huevo batido. Dar vueltas y ya está listo. No hace falta echarle sal.

Este arroz puede tomarse solo o con los clásicos huevos al plato, pero recomendamos que pruebe a mezclarlo con todo tipo de cosas: verduras picadas, carne «n trocitos». Haga la mezcla en un cuenco, condimente «on salsa de soja (tamari) y cómallo con palillos. Sabe mejor.





Por
Julio
AZCARATE

juegue vd. solo



BUSQUE LOS NUEVE ERRORES

Estos dos dibujos, correspondientes a un apunte del cuadro «Los duques de Osuna y sus hijos», de Goya, se diferencian en nueve errores. Encuéntralos.



JEROGLIFICO



¿Qué instrumento tocas?

NOTA

F

100 NOTAS

¿Cómo te gustan los caramelos?



¿Ha estado alguna vez Juan en la Costa Azul?



¿Están completos mis documentos?

A JEROGLIFICOS

1. Fírmame en todos. (Fírmame-E-nto dos.)
2. Conoce Niza y Cannes. (Con Ocenta y Can-N-es.)
3. El contrabajo. (E L con tr abajo.)
4. Refrescante. (Re F res C antes.)

SOPA DE LETRAS

M O L I S A T O R E
I R A N O D A C I B
B E O R E R B I D L
N A G L A I S R E A
E E L M T A N B A N
N G R T U T J A I C
R A E L I I A T R O
M I M O O C I N O J
A P L A N O O A S M
O N E R R I T C A D

En este cuadro figuran nueve nombres de mares europeos. Se leen de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba a abajo, de abajo a arriba y en diagonal, en ambos sentidos. Una letra puede formar parte de dos o más palabras.

SALTO DEL CABALLO

SO	HA	QUE	DE	IN
SA	CA	CIEN	CER	IR
ES	LE	<u>ME</u>	MAR	NVES
CER	CA	A	MAS	EL
JOS	JOR	BIEN	TRA	QUE

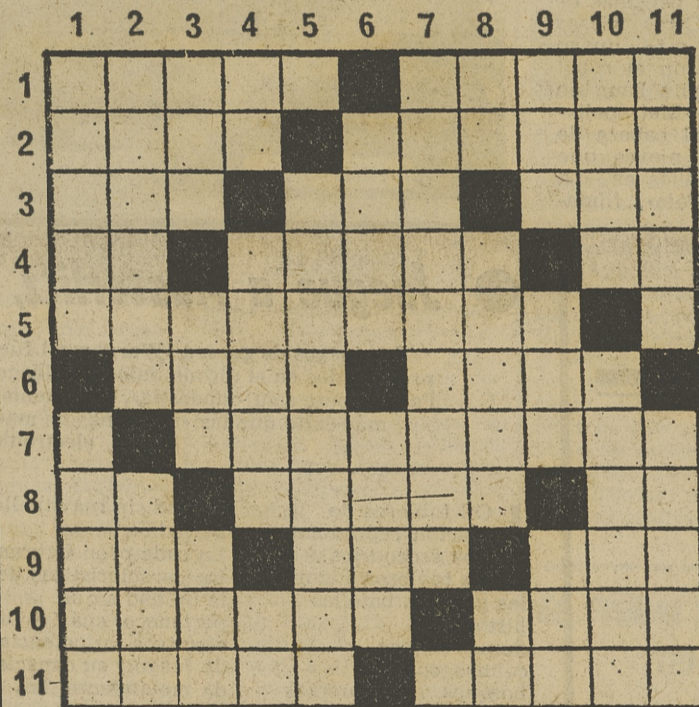
Con los movimientos de caballo del ajedrez, y empujando por la sílaba subrayada, leerá un pensamiento.

SOLUCIONES

A SALTO DE CABALLO

Mejor es hacer el bien cerca de nuestra casa que ir más lejos a quemar incienso.

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES.—1: Arboleda de determinadas coníferas. Moneda extranjera.—2: Poesías. Casas de cierta región española.—3: Prefijo que significa nuevo. Personaje de la España medieval. Se atreve.—4: Nota musical. Realizar una espiración brusca con el aire de los pulmones. Marchad.—5: Basto, poco delicado. Punto cardinal.—6: Dios del viento. Príncipe árabe.—7: Matricula de coche. Que tienen el color del interior de ciertas conchas.—8: Nota musical. Almacenes de granos. Entrega.—9: Utiliza. Plural de vocal. Al revés, interpreto un escrito con la vista.—10: Parte vistosa de la flor. Círculos de hierro o madera.—11: Puesta del sol. Ría gallega.

VERTICALES.—1: Colócalo. Artimaña.—2: Pensaré, se me ocurrirá. Al revés, uno tejidos con hilo.—3: Nave. Disposición natural. Altar.—4: En la baraja. Ciertas infusiones. Pronombre.—5: Consonante. Sabía quien era.—6: Sacrificio de los cristianos. Mezcla metales.—7: Que negocian con la madera. Preposición.—8: Campeón. Compones versos. Al revés, dios del Sol.—9: Corriente natural de agua. Escuchad. Rezo.—10: Adverbio. Espectáculos típicos del Oeste americano.—11: Atrevido. Parte líquida o semilíquida que acompaña a los manjares.

SOLUCIONES

AL CRUCIGRAMA

(Sólo horizontales.)

1: Pinar. Marco. — 2: Odas. Masías.—3: Neo. Cid. Osa.—4: La Toser. Id.—5: Ordinarlo. O. 6: Foto. Emtr.—7: I. Nacarados. 8: Re. Silos. Da.—9: Usa. Aes. Oel.—10: Corola. Aros.—11: Oca. so. Arosa.

A BUSQUE LOS NUEVE ERRORES

Bastón niño. Cuerda niño sen-tado. Botones duquesa. Encaje cuello. Sombrero bajo brazo. Bolsillo chaleco. Falda niña. Abanico niña. Pelo niña centro.

A SOPA DE LETRAS

M O L I S A T O R E
I R A N O D A C I B
B E O R E R B I D L
N A G L A I S R E A
E E L M T A N B A N
N G R T U T J A I C
R A E L I I A T R O
M I M O O C I N O J
A P L A N O O A S M
O N E R R I T C A D

LIBROS DE MAGIA

Hemos perdido el recuerdo de los orígenes. Seguimos realizando diariamente pequeños ritos que tenían un motivo en las religiones primitivas, pero cuyas causas se han olvidado. Sin embargo, hay que conocer esos «orígenes» si queremos comprender muchas de las llamadas supersticiones de hoy día.

Todo el universo marcha según un determinado orden; los antiguos pensaban que los ciclos se repetían y que el futuro estaba en el pasado. No se puede decir —cuando no se entiende algo— que es cosa de magia; la magia a veces puede parecer ilógica, pero algunos de sus ritos no lo son... si se sabe conocer su significado simbólico.

Hay una serie de manuscritos que han llegado hasta nosotros y que pueden ayudarnos a comprender más de algún misterio. La mayor parte de estos escritos fueron conocidos como «grimos» y contenían una serie de consejos sobre magia, iniciaciones, fabricación de elementos mágicos, etcétera.

EL «LIBRO DE SAN CIPRIANO»

El más famoso de ellos fue el llamado «Libro de San Cipriano», también conocido como el «Ciprianillo».

Dicho libro fue escrito por un monje alemán, un tal Jonás Sufurino, en un año tan crítico como el 1001 (había gran temor en esos tiempos de que el

final de la Humanidad ocurriera entonces).

El nombre fue debido a un famoso mago del siglo III que nació en Antioquia (Asia Menor) y que recorrió gran parte del mundo por entonces conocido: Grecia, India y Egipto, donde aprendió técnicas de astrología y magia. Sin embargo, comprobó que esos conocimientos mágicos no servían de nada ante los cristianos y decidió investigar el porqué; el caso es que acabó abrazando la religión cristiana, y tanto es así que fue mártir por ella y murió decapitado.

Dejó escritos algunos manuscritos, y entre ellos se encontraban los que el monje Sufurino localizaría siete siglos más tarde.

Según cuenta Sufurino, la información le había sido proporcionada a él por el mismo diablo, pero quizá hay que tener en cuenta el simbolismo con el que tratamos y el diablo no tenía por qué ser un ente físico, sino una idea o una fuerza.

Entre los consejos señala que quien invoque a los espíritus para conocer lo oculto debe saber a lo que se expone, ya que si no lo hace «con plena dedicación» puede ser castigado por dichos espíritus.

El mejor lugar para hacer invocaciones o sortilegios son las cimas de los montes, siendo conveniente que pase un río cerca (aire y agua siempre han sido necesarios para una mejor transmisión

del pensamiento); si no se puede hacer la invocación en el exterior, se procurará que la habitación en que se realice esté forrada de negro y con las ventanas abiertas.

Según el día habrá de utilizarse un determinado talismán (esto, desde luego, es astrología); los ritos siempre han sido distintos para cada día de la semana y hasta en la misma religión católica, el color de la casulla del oficiante es también diferente según sea la fecha.

LOS VESTIDOS DEL MAGO

En el capítulo que se refiere al vestir, aconseja que el nigromante debe ir cubierto con tela blanca de lino, mientras que la túnica y el gorro tendrán que ser de lana y negros; asimismo los bordados de las letras hebreas que adornen el traje serán de seda roja, mientras que las estrellas y otros signos lo estarán con hilos dorados o plateados.

En el gorro estará puesto delante el nombre de Jehovam y en los otros lados los tres espíritus: Adonay, Eloin y Gibor. Dicho gorro deberá ser picudo (hoy parece ya reconocida la importancia de esta forma piramidal para una mayor carga energética).

Hay que tener en cuenta que lo que se vaya a pedir o intentar tendrá que ser realizado en un día y hora deter-



minado (aquí entramos de nuevo en astrología), por ejemplo, todo lo relacionado con el amor deberá hacerse en viernes (el día de Venus) o en lunes (el de la Luna).

EL ORIGEN DEL TREBOL DE CUATRO HOJAS

Entre los talismanes de que habla el libro está el trébol de cuatro hojas, el principal atributo de la diosa egipcia Isis, y que era una planta divina que no podía florecer jamás.

Los aprendices de magos o sacerdotes en Egipto no podían ser iniciados hasta que hubiesen encontrado el famoso trébol, ya que su hallazgo era ante los ojos de los grandes maestros, una prueba de la protección de la diosa (esto ha sido causa de que todavía exista la costumbre de que se busque dicho trébol como señal de buena suerte).

El trébol figura asimismo en muchos monumentos egipcios (entre ellos, el obelisco de Cleopatra en Londres), así como en libros funerarios. Para su fabricación se usaban la plata y el platino, teniendo que hacer la mezcla en lunes y precisamente de nueve a once de la tarde.

LOS LLAMADOS ESPÍRITUS

Hay una relación de los principales espíritus que «protegen» las diversas ciencias y a los que hay que acudir en solicitud de ayuda.

De los espíritus superiores, el principal es Adonay, y luego, Eloin y Jehovam, que estaban a su servicio; luego vienen otros siete menos conocidos, pero no por ello de menor importancia. Siete son también los espíritus celeste, de los cuales Aratón (que enseñaba la alquimia) era el más importante.

Luego estaban los gnomos, que eran los guardadores de tesoros (tesoro se entiende aquí no como riqueza material, sino más bien como conocimiento); eran los creadores de ilusiones. Por último, venían los genios familiares, quienes eran los encargados de proporcionar la sabiduría.

En el otro extremo estaban los espíritus infernales, encabezados por Lucifer, Belzabet y Astaroth.

Trata el libro también, muy profundamente, de Astrología, así como de una serie de sortilegios muy complicados, ya que en su mayor parte es sólo simbología; entre ellos destacan los que sirven para conseguir esposo (o esposa), para «ligar», para librarse de ser soldado, para obligar a la pareja a ser fiel, para tener sueños felices o hasta para hacer bailar a una mujer desnuda.

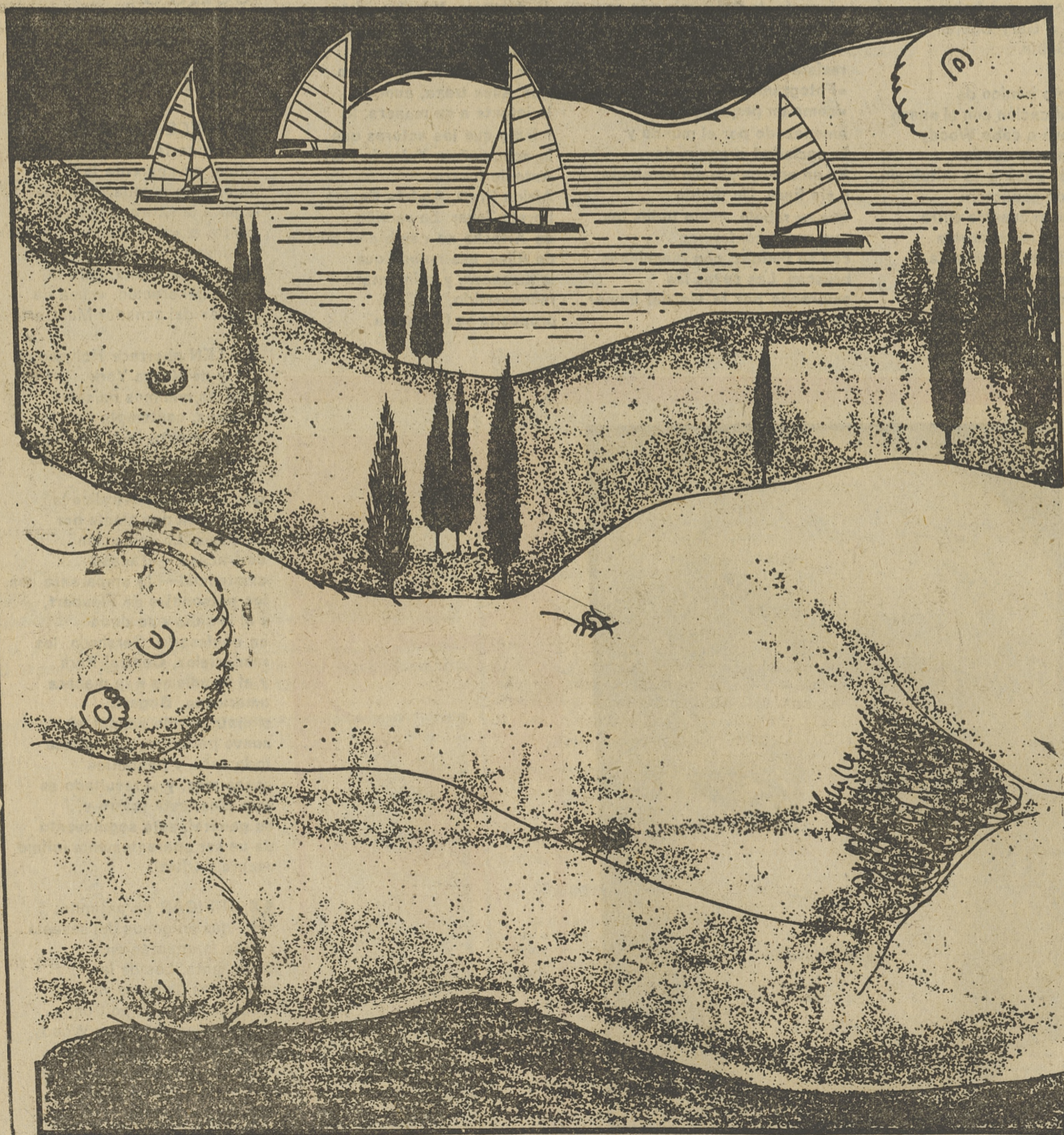
EL SORTILEGIO DE LA SAL

Recomienda tener cuidado con la sal (esa superstición dura aún hoy día). Fue un elemento muy importante en cualquier rito (los primeros cristianos lo utilizaban —y lo utilizan— en ceremonias como el bautismo, siendo un símbolo de sabiduría).

Para conjurar la mala suerte cuando se derramaba había que tomar una poca con la punta del cuchillo y lanzarla hacia atrás por encima del hombro derecho, diciendo: «Satán, toma tu parte y vete».

Quizá sirva de algo el saber por qué tememos a ciertos acontecimientos; no consiste sólo en decir que son supersticiones.

MUSEO IMAGINARIO Por Manuel JULAR



WOODY ALLEN

EL ANTIMITO



“Un pequeño ser amenazado por el mundo”

CREO que fue «Bananas» la primera película de Woody Allen que se vio en Europa. Yo vivía en París en aquel momento y pude comprobar la repercusión alcanzada por su sorprendente irrupción. Esta popularidad se extendería en seguida a toda Europa. Se estaba creando un nuevo mito.

ESTE nuevo mito tuvo bastante que ver con el cambio de mentalidad que la revolución estudiantil del 68 produjo en las jóvenes generaciones. En los cines de sesión continua del barrio latino se veían sus películas desde la butaca o desde el santo suelo; donde a uno le tocara después de guardar una larga cola. Y predominaba netamente el público juvenil.

FUE este mismo público el que recreó el mito Bogart—un poco de la mano de Allen— con dimensiones nuevas. De «El halcón maltés» a «Casablanca», un acartonado espectador, que había vivido la guerra

mundial y sus tristes secuelas, lo había contemplado como un «duro» más de Hollywood. Los jóvenes del 68 lo hicieron suyo, como rebelión contra sus predecesores, que habían «amado» a Gary Cooper o a Clark Gable.

EL intento irónico de identificación con el nuevo mito lo llevó a cabo Woody Allen, y en este camino también él pasó a la mitología. «Sueños de seductor» marcó este encuentro entre el «duro» de los cuarenta y el «débil» de los setenta. Paradójicamente, Allen representaba su contrario. Aportaba un humor nuevo.

Hace unos años recordaba que por veinticinco dólares semanales había trabajado en una firma de «public relations», con la función de inventarse cincuenta frases humorísticas al día. De escasa estatura, feo, sentimental, el personaje que representa, y con el cual se integra, su humor de hoy consiste en convertir en ridículo lo que antes de él se tenía como grave y dramático. Es como un marqués de Bradomín que no se toma en serio. Ha dicho —lo recogemos de una revista de cine fiable, «Fotogramas»— que se siente «como un pequeño ser amenazado por el mundo y la sociedad organizada». Es un anarquista sin ideología y sin fines. Un tímido que se rebela, como todos los que no se conforman con su timidez, con reacciones bruscas. Las suyas las emprende por la vía del humor. Su mito consiste,

verdaderamente, en negar todas las mitologías. Se advierte en él un cariño hacia Bogart, sin el sentido reverencial de los jóvenes del 68, y a la vez una burla, una conversión a lo grotesco del protagonista de «Casablanca». (Véase «Aspirina para dos»). Cuando escribe una comedia, un guión o dirige una película, intenta hacerse, entre bromas y veras, su propio psicoanálisis; después, lo destruye. Nuestro actor, Nicolás Dueñas, propone otra versión del «antimito», pero no se sale del cuadro que Allen traza, aunque lo intente a su manera, lo mismo que los actores que le acompañan: Yolanda Farr, Antonio Iranzo, África Pratt, Andrés Resino, Loreta Tovar. La versión de Arteché no cambia el mundo de Allen, ese mundo que le amenaza, y si intentara reconvertirlo, su propósito se frustraría.

Viene del espíritu de la rebelión estudiantil de mayo de 1968, y realiza la mayor sátira contra el «american way of life»

PARECE mentira que la cortedad de Woody Allen, su aparente falta de valor ante la vida, den lugar a la sátira más feroz contra el «american way of life». Alcanzan sus disparos hasta la ya lejana, para la nueva generación, «caza de brujas» del senador MacCarthy.

ALLEN aborrece Hollywood, y de Nueva York ama los mínimos paisajes urbanos, contempla con cierta ternura la alienación de sus gentes, la locura que les rige. La eficacia que consigue neutraliza la compasión que siente por sí mismo. La sensación de fracaso —fracaso existencial— lo emparenta con los personajes de Flaubert, y él lo sabe y no duda en confesarlo. Gershwin, los rascacielos, Central Park y el freudismo a la manera americana, Bogart, el matriarcado yanqui, el nuevo periodismo... Agítese todo esto, y bastantes cosas más, y el resultado es este cine, este teatro y, en general, este seguimiento de un ser aparentemente ínfimo, oscuro y trivial.

MITIFICAR un antimito; los epígonos del sesenta y ocho lo intentan en los ochenta. Los de las barricadas de mayo ya están situados hasta en poltronas ministeriales, mientras Woody Allen continúa impertérrito su ofensiva con la agresividad del tímido, del que gana más coraje cuando siente que lo pierde.



Iranzo-Bogart



Yolanda Farr-Diana Keaton



El anti-mito

E. G. RICO